Pedro Feliberty

Dr. Lombard-Cabrera

SPAN 404

20 de abril del 2025

Actividad 13

El texto de mi compañera utiliza el término adecuado de *notas de psicoterapia* y las siglas correctas de la HIPAA, lo cual cumple con el requisito de precisión terminológica. Algo que podría mejorar sería que, en vez de usar “profesional de salud mental”, se utilice un término más específico como “proveedor de salud mental autorizado”, ya que considero que al incluir “autorizado” suena un poco más profesional.

También logra informar al paciente y solicitar el consentimiento de manera clara. Pienso que el texto es fácilmente accesible tanto para un profesional como para un paciente, así que, en términos de claridad, está bien logrado. Aunque es accesible y no utiliza términos técnicos muy complicados, no deja de ser un texto formal.

El texto mantiene una buena estructura, fácil de seguir. No noté problemas ortográficos. En cuanto a la consistencia terminológica y estilística, el texto se mantiene uniforme, claro y directo. Además, fluye muy bien; pienso que esto puede atribuirse a la estructura bien organizada.

Sin embargo, una sugerencia mínima que puedo dar es revisar algunos términos que, al leerse en voz alta, podrían sentirse como traducciones demasiado literales.

Reflexión

Los errores que encontré en el texto fueron muy pocos, pero pueden ser importantes al momento de afinar la calidad de la traducción. Uno de ellos fue el término “cumplimentación”, aunque es un término correcto, puede sonar demasiado formal o poco natural en dependiendo el contexto, especialmente si el texto está dirigido a pacientes. También hay una estructura algo que suena un poco forzada en la frase “acciones ya realizadas en base a esta autorización”, que refleja una la traducción literal en ingles legal. Una forma de mejorar esta frase en español pudiera ser “acciones ya tomadas con base en esta autorización”. Una posible ambigüedad en frases como “modalidades y frecuencias del tratamiento proporcionado”, podría ser difícil de entender para personas sin información previa médica. Generalmente, estos errores pueden clasificarse como léxicos, sintácticos, estilísticos y en algunos casos, relacionados con la adecuación cultural al público destinatario.

Para decidir las correcciones, utilicé criterios: la claridad comunicativa la cual fue clave para asegurar que el mensaje llegara de forma comprensible al lector; la naturalidad en español fue otro factor importante, evitando calcos innecesarios del inglés; también tomé en cuenta el propósito del texto, que en este caso es legal y requiere una redacción precisa; y por último, consideré el registro y tono adecuados para un paciente que necesita entender qué está autorizando, sin sentirse abrumado por el lenguaje técnico o jurídico.

La parte más difícil de revisar fue la sección de “Restricciones”, debido a su estructura legal. Esta parte busca proteger tanto al paciente como al proveedor de servicios, por lo que debe conservar un alto grado de precisión legal, sin perder claridad. El reto fue intentar manejar el equilibrio entre personas que a lo mejor vean esto sin algún contexto o conocimiento previo.

Revisando este texto, aprendí que en las traducciones médicas —especialmente las que tienen implicaciones legales— es fundamental que precisión y claridad estén presentes. No basta con trasladar términos médicos o legales con exactitud o literalmente: también se debe asegurar que el mensaje se entienda con facilidad. Además, el contexto cultural es crucial, ya que algunas expresiones pueden ser válidas en inglés, pero poco naturales en español o inadecuadas para el público meta. Es decir, este tipo de reflexión requiere revisar varias cosas como el contexto cultural y su publico meta, así que hay un poco de funcionalidad que debe ser revisada.

Reconocí que, en mis propias traducciones, a veces tiendo a traducir demasiado literal incluso cuando eso afecta la fluidez del texto en español. También me di cuenta de que es fácil caer en la trampa de pensar en el texto como algo dirigido a profesionales, cuando en realidad la persona a la cual puede ser dirigida, es decir, un paciente debe tener acceso una explicación clara y directa. Esta revisión me hizo reflexionar sobre la importancia de adaptar la traducción dependiendo del publico meta y a la misma vez manteniendo la cohesión y la claridad.

De ahora en adelante, voy a implementar algunas estrategias nuevas en mi proceso de revisión. Por ejemplo, leer el texto en voz alta me puede ayudar a identificar frases que no suenan naturales o raras. También pienso en aplicar un nuevo sistema de revisión por categorías: empezar por la terminología, luego verificar la claridad, y finalmente revisar estilo y tono. También pienso que sería útil tener un antes y después del texto para ver lo que se pudo mejorar. Por último, seguiré usando la lista de control o checklist de revisión, que incluya todos los aspectos que debo tener en cuenta, especialmente cuando trabajo con textos médicos o legales.